

Patrones rítmicos y entonativos del español de Venezuela: un estudio sociolingüístico del habla de Caracas

Rythm and Intonation Patterns of Spanish in Venezuela: A Sociolinguistic Study In Caracas Speech

Alberto Rodríguez

Universidad Central de Venezuela

Alberto.mrm@gmail.com

Resumen

Esta investigación se llevó a cabo con el objetivo de identificar las diferencias prosódicas presentes en el habla de veinticuatro hablantes caraqueños, distribuidos en ocho grupos, a través del estudio de los patrones rítmicos y entonativos de cada uno de ellos. Para ello, se tomaron las grabaciones de las entrevistas de veinticuatro hablantes del corpus PRESEEA Caracas 2004-2010, distribuidos según su sexo, edad y grado de instrucción. De cada hablante se seleccionaron diez cláusulas declarativas, de las que se tomaron los valores de la cantidad silábica y frecuencia fundamental (F0) correspondientes a cada sílaba a través del programa Praat. Los resultados permiten observar que, en lo respectivo a la cantidad, la mayoría de los grupos se comporta de forma estadísticamente similar, y solo dos de ellos emiten sílabas tónicas con duraciones estadísticamente distintivas. Por otra parte, en todos los grupos, salvo en uno, no hay diferencia significativa en la altura tonal promedio de sílabas tónicas y átonas, aunque las átonas son levemente más agudas que las tónicas. Finalmente, tanto los hombres con grado de instrucción más bajo como las mujeres jóvenes presentan patrones rítmicos y melódicos idénticos, lo que los distingue claramente del resto, que solo presentan similitudes parciales.

Palabras clave: sociolingüística, prosodia, ritmo, entonación, habla de Caracas.

Abstract

The objective of this research was to identify the prosodic differences that may exist in the language of eight groups of speakers from Caracas. Rhythm and intonation patterns of each group was analyzed. Recordings from PRESEEA corpus at Caracas (2014-2010) were used. Twenty-four speakers evenly distributed by sex, age, and educational level were studied. Ten utterances from each speaker were considered; syllable weight values and F0 from each syllable were analyzed using Praat software. The results show that, in terms of duration, the groups behave similarly, though in two of them the duration of syllable stress was statistically significant. Likewise, in all but one group, no significant difference was found in tone height of stressed and unstressed syllables, though unstressed syllables show a slight higher tone than stressed ones. Finally, low schooling men and young women included in the study showed identical rhythm and intonation patterns, a distinctive feature different from the rest of the groups, which showed partial similarities.

Keywords: sociolinguistics, prosody, rhythm, intonation, Caracas speech.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de los años se han llevado a cabo múltiples estudios que se proponen caracterizar la prosodia de las diversas variedades del español, y han permitido conocer rasgos propios del habla de distintas localidades e identificar diferencias dialectales dentro del territorio hispanohablante. En el caso de Venezuela, se ha estudiado principalmente el dialecto andino, lo que no quiere decir que no existan investigaciones que ofrezcan datos sobre la prosodia de otros dialectos venezolanos.

Sobre el habla de Caracas se han realizado algunas investigaciones, entre las que se encuentran Mora (1996), Mosonyi (1971), D'Introno y Sosa (1986), Sosa (1999), Díaz Campos y Tevis McGory (2002) y Dorta (2013). Solo uno de estos trabajos, el de D'Introno y Sosa (1986), emplea un enfoque sociolingüístico en su estudio sobre el habla de Caracas, pues clasifican la *tensión laríngea* durante la articulación de la cadena fónica como un elemento que distingue la realización de los hablantes de nivel bajo en contraste con aquellos de nivel alto. A pesar de presentar información relevante de las cualidades suprasegmentales del habla caraqueña, D'Introno y Sosa (1986) solo proveen información sociolingüística en relación con una sola variable social, el nivel social, por lo que la información que se posee en este sentido sobre el dialecto caraqueño sigue siendo limitada.

Con la intención de llenar el vacío de información existente, en el presente trabajo se estudian los patrones de comportamiento de la duración silábica y la altura tonal en distintos puntos cláusulas declarativas producidas por hablantes caraqueños. El propósito es identificar posibles diferencias sociolectales en la prosodia de ocho (8) grupos de habla caraqueños tomados del corpus PRESEEA Caracas 2004-2010 (véase Bentivoglio y Malaver 2012), cada uno de los cuales está constituido por tres (3) hablantes y se encuentra estratificado de acuerdo con la edad, el sexo y el grado de instrucción de los hablantes que lo integran.

1. ASPECTOS TEÓRICOS

1.1. El ritmo en el español

Los trabajos enmarcados en la fonética acústica, como el de Mora *et al.* (1999), revelan que el español hablado en Venezuela presenta características propias de lenguas de ritmo acentual, es decir, aquellas en las que se considera esencial la distancia entre los acentos (Mora y Asuaje, 2009), debido a la regularidad de la duración entre los acentos y a una compresión de las sílabas acentuadas que depende del número de sílabas inacentuadas que conforman el grupo de acento. De igual forma, afirman que otras características rítmicas, como la regularidad en la cantidad silábica, pueden ayudar a establecer diferencias dialectales. Tal fue el caso del dialecto andino, el cual presentó mayor uniformidad de la duración silábica, lo que señala una tendencia hacia el ritmo silábico por parte de estos hablantes y que distingue a este dialecto.

Es necesario señalar que, a pesar de son varios los autores que han escrito sobre el ritmo del español,¹ Mora y Asuaje (2009) consideran que

los estudios realizados sobre el ritmo del español no han sido concluyentes en cuanto a una categorización rítmica absoluta. Esto, probablemente debido a la existencia, en todas las lenguas, de un esquema rítmico altamente susceptible de sufrir cambios, no sólo en la duración de los segmentos que constituyen la sílaba, sino en otros parámetros acústicos como la frecuencia fundamental o la intensidad. (Mora y Asuaje 2009:64)

Con respecto a la duración silábica, Navarro Tomás (1957) y Malmberg (1977) afirman que en el español no existe oposición entre vocales largas y cortas, en comparación a lo que ocurre en otras lenguas, como el latín, por ejemplo. Navarro Tomás (1957:200) explica que “la denominación de largas que se aplica a estas vocales en determinados casos, sólo representa cierto grado de superioridad relativa con respecto a los diversos matices de duración que el uso distingue dentro de la brevedad general de todas ellas”. Dicha diferencia relativa se ha visto confirmada en trabajos más recientes, como Mora (1996), Asuaje (2006), Mora *et al.* (2008), Mora *et al.* (2009) y D’Introno *et al.* (2010), quienes afirman que los estudios acústicos han certificado que existe diferencia entre la duración de las sílabas tónicas y las átonas, siendo las primeras más largas que las segundas. De las sílabas tónicas, la duración de la última sílaba acentuada resalta entre las demás por ser la más larga, según Mora *et al.* (1999).

1.2. La entonación en el español

Navarro Tomás (1957, Navarro Tomás (1966), Quilis (1981), Mora (1996, 1998), Mora *et al.* (1997), Sosa (1999), Mora *et al.* (2008), Mora y Asuaje (2009), D’Introno *et al.* (2010), entre otros, proveen descripciones de los movimientos melódicos de las oraciones declarativas. Todos los autores están de acuerdo en que, en dichas oraciones, se presenta un ascenso entonativo inicial desde la primera sílaba del enunciado y un movimiento de F0 descendente en el núcleo o tonema, es decir, en el conjunto de tonos que van desde la última sílaba acentuada hasta la última sílaba del enunciado. Esta curva melódica ha sido considerada por los autores como la normativa tanto en el español general como en el de Venezuela.

Dentro de la unidad entonativa, Navarro Tomás (1966) afirma que el descenso tonal en las oraciones declarativas comienza en la sílaba acentuada que antecede a la última sílaba acentuada, lo que implica que la mayor altura tonal se encuentra en el cuerpo de la frase, que según este autor está conformado por las sílabas situadas entre la primera y la última sílaba acentuada. Por su parte, Mora y Cavé (2000) sitúan la mayor altura tonal del enunciado en la primera sílaba acentuada que sigue a la primera sílaba. A pesar de que Navarro Tomás (1966) y Mora y Cavé (2000) afirman que el mayor pico de F0 ocurre en sílabas acentuadas, D’Introno *et al.* (2010) indican que el punto tonal más alto en un enunciado no recae necesariamente en una sílaba tónica.

¹ Matluck (1965), Navarro Tomás (1966), Mosonyi (1971), Malmberg (1977), Quilis (1981), Mora *et al.* (1999), Obediente (2005), Asuaje (2006), D’Introno *et al.* (2010), entre otros.

2. METODOLOGÍA

Los hablantes de los que se tomaron los datos para hacer este trabajo se extrajeron de un corpus sociolingüístico del habla de Caracas grabado entre 2004 y 2011, que forma parte del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA),² el cual es un corpus de habla espontánea que cuenta con un total de 108 hablantes, estratificados por sexo, edad y grado de instrucción, divididos en 18 casillas con seis hablantes cada una, según se muestra en la tabla 1.

Tabla 1. Distribución de los hablantes del corpus PRESEEA Caracas 2004-2010³ (Bentivoglio y Malaver 2012)

	Grupo etario 1		Grupo etario 2		Grupo etario 3		TOTAL
	H	M	H	M	H	M	
Grado de instrucción 1	6	6	6	6	6	6	36
Grado de instrucción 2	6	6	6	6	6	6	36
Grado de instrucción 3	6	6	6	6	6	6	36
total	18	18	18	18	18	18	108
	36		36		36		

Del corpus antes mencionado, se tomaron las grabaciones de doce (12) hombres y doce (12) mujeres pertenecientes a los grupos etarios y grados de instrucción uno (1) y tres (3). La selección de hablantes con estas características se debe a que se esperaba encontrar las mayores diferencias prosódicas en los grupos con variables sociales más extremas.

De cada grabación se tomaron diez (10) cláusulas emotivamente neutrales. La única restricción sintáctica en la selección de estas unidades fue que tuviesen un solo verbo, lo que las identifica como cláusulas declarativas de acuerdo a la definición de Sedano (2011). El número total de cláusulas que se utilizaron para hacer este estudio fue de doscientas cuarenta (240), cada una de las cuales se dividió en sílabas de acuerdo a las reglas de resilabación (Obediente, 2005 y Real Academia Española, 2011). De cada sílaba se tomaron los valores acústicos de cantidad (en milisegundos) y tono (en hercios) a través del programa Praat 3.5.38 (Boersma y Weenink, 2013) y se introdujeron en una tabla creada en el programa estadístico SPSS (IBM Corp, 2011).

Con estos datos acústicos se determinó, en primer lugar, si existe diferencia significativa entre la duración y el tono de las sílabas átonas y tónicas. Para ello, se calculó la media de

² Para mayor información sobre el proyecto PRESEEA, véase Moreno Fernández (2003) y Moreno Fernández (2005).

³ En el corpus PRESEEA Caracas 2004-2010, a cada hablante se le asignó un código que corresponde a los siguientes parámetros, ordenados de izquierda a derecha: ciudad en la que se grabó el corpus, que en este caso es **CARA**; el sexo del hablante, **H** para los hombres y **M** para las mujeres; la edad de los hablantes, **1** para hablantes con edad entre 20 y 34 años, **2** para aquellos entre 35 y 54 años, y **3** hablantes con más de 55 años; el grado de instrucción de los hablantes, **1** para hablantes con hasta cinco años de instrucción formal, **2** para aquellos con entre diez y doce años de escolarización, y **3** para hablantes con al menos quince años de educación formal; y por último, un número de tres dígitos que identifica la grabación.

la longitud y altura tonal de cada tipo de sílaba en cada grupo. Luego, por medio del programa SPSS, estos valores fueron sometidos a una prueba Anova intragrupal, que permitiría saber si existen diferencias significativas entre hablantes de un mismo grupo con respecto a los valores de duración y F0 de ambos tipos de sílabas, y una intergrupala, que indicaría si existen diferencias significativas entre los distintos grupos con respecto a los valores acústicos antes mencionados. En caso de que la Anova intergrupala reflejara una diferencia significativa, se aplicaría la prueba HSD de Tukey para determinar cuáles grupos son significativamente diferentes del resto. Cabe señalar que, debido a que las mujeres naturalmente emiten tonos más elevados que los hombres (Obediente 2005), la pruebas intergrupales correspondientes a los valores de F0 se llevaron a cabo en los grupos masculinos y femeninos por separado, para evitar así la posibilidad de obtener una posible diferencia estadística originada por motivos meramente fisiológicos, mas no lingüísticos.

En segundo lugar, con la intención de identificar la posición de ocurrencia de la sílaba más larga y de aquella con la mayor altura de F0, se dividió cada cláusula en los siguientes puntos: primera sílaba, primera sílaba acentuada, primera sílaba y primera sílaba acentuada a la vez, cuerpo,⁴ última sílaba acentuada, última sílaba, y última sílaba acentuada y última sílaba al mismo tiempo.⁵ Posteriormente, se llevó a cabo un conteo y se estableció el porcentaje de ocurrencia en cada posición.

Finalmente, se establecieron patrones rítmicos y entonativos para cada grupo.⁶ Para ello, se tomó el valor promedio de la duración y de F0 de las sílabas ubicadas en cinco (5) puntos de cada cláusula: primera sílaba, primera sílaba acentuada, sílaba con el mayor pico tonal en el cuerpo de la cláusula, última sílaba acentuada y última sílaba. Posteriormente, con los valores promedios se generó un patrón para cada hablante que correspondía con los incrementos y descensos de la duración silábica: la primera sílaba se codificó como *P*, que simboliza un punto de partida neutral, a partir del cual cada cero (0) y cada uno (1) representan, respectivamente, una disminución o un aumento de la duración o del tono, según sea el caso, con respecto al punto previo. Por ejemplo, el patrón tonal hipotético P0100, representaría un descenso tonal en la primera sílaba acentuada con respecto a la primera sílaba de la cláusula, seguido de un ascenso en la sílaba con la mayor altura de F0, un posterior descenso del tonal en la última sílaba acentuada con respecto a aquella con el mayor pico de F0, y un último descenso en la última sílaba con respecto a la última acentuada.

⁴ El cuerpo de la unidad melódica, según la definición de Navarro Tomás (1966), está conformado por el conjunto de sílabas que se encuentran entre la primera y la última sílaba acentuada.

⁵ Matluck (1965) aclara que no es necesario tomar en cuenta el tono en todas las sílabas del enunciado sino solo de aquellas que están en puntos críticos para la comprensión. Él afirma que, en español, estos puntos son: la primera y última sílaba, y la primera y última sílaba fuerte del enunciado. En esta investigación se tomaron en cuenta los cuatro puntos señalados por Matluck (1965) y se agregaron otras tres posibles posiciones con la intención de proveer información más precisa.

⁶ El diseño de estos patrones se llevó a cabo debido a la necesidad de describir el comportamiento de la cantidad silábica y de la curva de F0 a lo largo de la cláusula sin tener que hacer referencia a los valores numéricos de los mismos. De tal manera, se puede representar el comportamiento de ambos rasgos prosódicos de cada grupo de hablantes desde una perspectiva cualitativa, sin que los valores cuantitativos de la velocidad de elocución y el rango tonal particulares de cada hablante interfieran en el estudio.

3. RESULTADOS Y ANÁLISIS

3.1 Cantidad

Como se puede observar en la tabla 2, todos los grupos reflejan un mayor valor en la media de la duración de las sílabas tónicas con respecto al de las átonas. El grado de significación de la Anova, al ser menor de 0,05, evidencia que esta diferencia no es casual sino que es estadísticamente significativa.

Tabla 2. Relación entre la cantidad y el acento

Grupos	Media de la duración (ms)		Sig. Anova
	Sílabas átonas	Sílabas tónicas	
H11	114,85	156,92	0
H13	130,29	173,17	0
H31	136,92	189,48	0
H33	121,86	149,36	0
M11	126,22	162,95	0
M13	123,5	177,59	0
M31	170,13	196,21	0,003
M33	119,8	165,47	0

Al llevar a cabo la prueba Anova a nivel intergrupar, la misma no reflejó diferencias significativas entre la duración que los hablantes de los distintos grupos dan a las sílabas átonas, pero sí reflejó una diferencia significativa de nivel 0,024 en la duración de las sílabas tónicas. Esto quiere decir que hay al menos dos grupos que presentan duraciones significativamente diferentes. Tras aplicar la prueba HSD de Tukey se descubrió que los grupos que difieren estadísticamente del resto en la duración que dan a las sílabas tónicas son el H11 y el M31, es decir, los hombres de entre veinte (20) y treinta y cuatro (34) años con cinco años de instrucción o menos y las mujeres mayores de cincuenta y cinco (55) años con un máximo de 5 años de instrucción formal. El grupo H11 cuentan con una media de duración de sílaba tónica de 156,92 ms, que es uno de los valores más reducidos, y el M31 reflejó una duración de 196,21 ms, que es la más larga de todos los grupos.

Tras clasificar la sílaba más larga de las cláusulas producidas por los grupos de hablantes, se encontró que la misma coincide mayoritariamente con la última sílaba acentuada en todos los grupos, como se puede apreciar en la tabla 3.

El número de veces en el que la última sílaba acentuada resulta ser la más larga es de 85 (35,4%) de los 240 casos totales. Sin embargo, al sumarle a este dato los casos en los que la última sílaba acentuada es la última sílaba de la cláusula, el número de ocurrencias de la sílaba más larga en la última sílaba acentuada (ignorando si coincide con la sílaba final o no) es de 128 (53,3%), lo que demuestra la predilección de los hablantes

caraqueños a producir la última sílaba acentuada con una duración mayor a aquella del resto de las sílabas en la cláusula.

Tabla 3. Ubicación de la sílaba más larga en cada grupo

Posición	Grupos								Total	%
	H11	H13	H31	H33	M11	M13	M31	M33		
1 ^{ra} sílaba	1	1	0	1	0	2	2	1	8	3,3
1 ^{ra} sílaba acentuada	0	0	1	0	3	0	2	0	6	2,5
1 ^{ra} sílaba y 1 ^{ra} sílaba acentuada	0	0	3	0	2	1	1	2	9	3,7
Cuerpo	9	9	7	11	7	4	3	4	54	22,5
Última sílaba acentuada	10	10	8	7	12	11	13	14	85	35,4
Última sílaba	4	3	6	5	5	5	3	4	35	14,6
Última sílaba y última sílaba acentuada	6	7	5	6	1	7	6	5	43	17,9
Total	30	30	30	30	30	30	30	30	240	100

3.2 Entonación

Tras calcular la media del valor de F0 que cada grupo presenta en sílabas tónicas y átonas, y someter estos datos a la prueba Anova en un nivel intragrupal, se observa que la variación tonal entre un tipo de sílaba y el otro no es bastante elevada, como se puede observar en la tabla 4. De hecho, la Anova indica que no existen diferencias significativas entre los tonos promedios de cada tipo de sílaba en la mayoría de los grupos, pues el nivel de la significación es superior a 0,05. Solo un grupo presentó una diferencia significativa en el tono promedio de acuerdo a la tonicidad, el grupo M33 (conformado por mujeres con cincuenta y cinco años o más que cuentan con un mínimo de quince años de instrucción formal). De acuerdo a los datos, los tonos empleados por este grupo en las sílabas átonas son más elevados que aquellos de las sílabas tónicas. Sin embargo, la variación tonal entre ambas frecuencias promedio es de 1,17 semitonos⁷ (st), por lo que, partiendo de la premisa de que el umbral para la percepción de las diferencias tonales es de 1,5 st (Martín Butragueño 2015), esta diferencia tonal, aunque significativa estadísticamente, es casi imperceptible.

Tras someter estos datos a la prueba Anova a nivel intergrupala, en grupos masculinos y femeninos por separado, ésta no certificó la existencia de diferencias significativas entre los grupos. Esto quiere decir que, estadísticamente, todos los grupos masculinos y femeninos presentan tonos similares tanto en las sílabas átonas como en las tónicas.

⁷ Debido a que el grupo M33 fue el único en presentar una diferencia significativa a favor de un tono más elevado en las sílabas átonas, se decidió hacer un análisis en semitonos para verificar si, aunque significativa, esta elevación tonal era perceptible al oído humano. Para ello, un script de Praat que se puede encontrar gratuitamente en la página web del Laboratorio de Fonética de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile (2012).

Tabla 4. Relación entre el tono y el acento

Grupos	Media del tono (Hz)		Sig. Anova
	Sílabas átonas	Sílabas tónicas	
H11	161,23	155,90	0,478
H13	130,30	134,79	0,570
H31	132,52	136,02	0,608
H33	154,96	153,51	0,831
M11	226,54	242,05	0,094
M13	223,03	221,33	0,756
M31	211,17	213,00	0,814
M33	194,05	181,32	0,019

Con respecto a la ubicación del mayor pico de F0 en la cláusula, el conteo de los casos en cada grupo demostró que todos ellos presentan la mayor altura tonal en el cuerpo de la cláusula, es decir, entre la primera y la última sílaba acentuada. Como se puede ver en la tabla 5, de los 240 picos tonales, 158 (65,8%) se encuentran en la posición previamente señalada. Al analizar el tipo de sílaba sobre la que recae el pico más alto de F0, se observa que el mismo recae principalmente (68,7% de las veces) en sílabas átonas, como refleja la tabla 6.

Tabla 5. Ubicación del pico entonativo en cada grupo

Posición	Grupos								Total	%
	H1 1	H1 3	H3 1	H3 3	M 11	M 13	M 31	M 33		
1 ^{ra} sílaba	3	0	3	3	1	3	2	2	17	7,1
1 ^{ra} sílaba acentuada	2	1	2	3	0	0	2	0	10	4,2
1 ^{ra} sílaba y 1 ^{ra} sílaba acentuada	1	3	2	1	2	0	2	0	11	4,6
Cuerpo	16	15	19	20	24	21	20	23	158	65,8
Última sílaba acentuada	3	3	2	0	2	2	1	1	14	5,8
Última sílaba	4	8	2	1	1	3	2	3	24	10
Última sílaba y última sílaba acentuada	1	0	0	2	0	1	1	1	6	2,5
Total	30	30	30	30	30	30	30	30	240	100

Tabla 6. Ubicación del pico entonativo en cada tipo de sílaba

Posición	Tipo de sílaba		Total	%
	Átona	Tónica		
1 ^{ra} sílaba	16	1	17	7,1
1 ^{ra} sílaba acentuada	0	10	10	4,2
1 ^{ra} sílaba y 1 ^{ra} sílaba acentuada	0	11	11	4,6
Cuerpo	125	33	158	65,8
Última sílaba acentuada	0	14	14	5,8
Última sílaba	24	0	24	10
Última sílaba y última sílaba acentuada	0	6	6	2,5
Total	165	75	240	100
%	68,7	31,3	100	

3.3. Patrones rítmicos y melódicos

El valor medio de la duración de las sílabas correspondientes a cada uno de los cinco (5) puntos seleccionados⁸ permitió elaborar los patrones rítmicos de cada hablante. Tanto los valores promedio de la cantidad silábica como los patrones resultantes de los mismos se presentan a continuación en la tabla 7 (página siguiente). Como se puede observar en esa tabla, no hay mucha uniformidad en los patrones generados por los tres integrantes de cada grupo. El único patrón recurrente en todos los grupos es el P1110, que indica una constante prolongación de la cantidad silábica desde la primera sílaba de la cláusula hasta la última acentuada, seguida de un acortamiento en la duración de la última sílaba acentuada. Por otra parte, se observa que en todos los patrones generados, el cuarto punto (la última sílaba acentuada) presenta un alargamiento con respecto a la duración del punto anterior (sílaba con mayor altura tonal), lo que concuerda con el hecho de que la última sílaba acentuada es la más larga en todos los grupos. A pesar de que dos grupos (H11 y H13) presentaron el patrón P0111, cuya terminación implica que la última sílaba es más larga que la última acentuada, éste solo fue emitido por un hablante de cada grupo, lo que no lo plantea como una opción recurrente.

Tabla 7. Media de la duración en cada punto de la cláusula y patrón resultante de cada hablante

Grupo	Habla nte	Media de la duración (ms)					Patrón
		Punto 1	Punto 2	Punto 3	Punto 4	Punto 5	
H11	1	158,10	142,50	205,90	207,20	210,10	P0111
	2	93,30	110,00	147,60	184,60	136,60	P1110
	3	120,70	124,90	102,50	223,90	204,20	P1010
H13	1	131,10	124,40	152,40	175,40	184,50	P0111
	2	129,60	144,40	163,50	224,40	167,50	P1110
	3	147,50	154,00	138,00	283,90	269,60	P1010
H31	1	160,40	142,20	118,70	211,10	183,30	P0110
	2	161,20	166,90	137,20	199,60	202,10	P1011
	3	140,90	169,90	216,90	290,30	258,90	P1110
H33	1	110,60	119,30	119,20	185,20	155,70	P1010
	2	112,40	117,00	123,50	184,40	147,20	P1110
	3	95,20	118,40	161,00	194,30	208,60	P1111
M11	1	125,90	139,30	134,30	245,00	159,80	P1010
	2	171,00	184,70	133,00	201,10	214,30	P1011
	3	137,40	139,50	140,20	195,70	118,10	P1110
M13	1	171,90	181,10	161,20	241,00	186,90	P1010
	2	130,90	144,10	144,60	257,80	215,30	P1110
	3	113,90	129,70	79,60	256,20	249,50	P1010

⁸ Los puntos de la cláusula seleccionados para este estudio, como se mencionó en la descripción de la metodología, corresponden a las siguientes sílabas: primera sílaba, primera sílaba acentuada, sílaba con el mayor pico tonal en el cuerpo de la cláusula, última sílaba acentuada y última sílaba. Los cinco (5) puntos cuyos valores medios se presentan en las tablas 7 y 9 corresponden, en respectivo orden, a los mismos mencionados previamente en este párrafo.

M31	1	177,30	173,70	172,70	250,30	185,50	P0010
	2	171,60	166,00	167,70	280,80	259,80	P0110
	3	150,40	157,30	166,30	247,90	216,70	P1110
M33	1	120,30	118,60	133,20	193,70	190,60	P0110
	2	110,20	133,40	144,30	305,00	233,20	P1110
	3	131,50	121,10	136,60	226,30	166,30	P0110

Con la intención de generar un patrón estándar para cada grupo, que permita tener una perspectiva más clara del comportamiento rítmico de cada uno, se tomó la tendencia rítmica mayoritaria en cada grupo, es decir, si dos hablantes presentaron un alargamiento en la primera sílaba acentuada con respecto a la primera sílaba y solo uno reflejó un acortamiento, se tomó el alargamiento como comportamiento prototípico grupal. Siguiendo este proceso, se crearon los patrones estándar presentados en la tabla 8.

Tabla 8. Creación del patrón estándar del comportamiento de la duración de cada grupo

Grupo	Hablante 1	Hablante 2	Hablante 3	Patrón estándar
H11	P0111	P1110	P1010	P1110
H13	P0111	P1110	P1010	P1110
H31	P0110	P1011	P1110	P1110
H33	P1010	P1110	P1111	P1110
M11	P1010	P1010	P1110	P1010
M13	P1010	P1110	P1010	P1010
M31	P0010	P0110	P1110	P0110
M33	P0110	P1110	P0110	P0110

Como se observa en la tabla 8, la estandarización de los patrones permite obtener una mejor perspectiva de las similitudes en el comportamiento prototípico de cada grupo. Estos patrones demuestran que todos los hombres se inclinan por el patrón P1110 (continuos alargamientos silábicos y una reducción final en la última sílaba), mientras que las mujeres emplean dos distintos. Las mujeres jóvenes, independientemente de su grado de instrucción, favorecen el patrón P1010 (alargamiento en la primera sílaba acentuada con respecto a la primera sílaba de la cláusula, seguido de un acortamiento en la sílaba con el mayor valor de F0, un segundo incremento en la última sílaba acentuada y una reducción final en la última sílaba), mientras que las mujeres mayores emiten prototípicamente el patrón P0110 (reducción de la duración en la primera sílaba acentuada con respecto a la primera de la cláusula, seguida de un incremento constante hasta la última sílaba acentuada y una reducción final en la última sílaba). En lo concerniente a los patrones entonativos, se observa que existe cierta uniformidad en los movimientos tonales entre hablantes de un mismo grupo. Como se aprecia en la tabla 9, en todos los grupos ocurre que dos hablantes emiten un mismo patrón, mientras que uno solo emite uno diferente.

Tabla 9. Media del tono en cada punto de la cláusula y patrón resultante de cada hablante

Grupo	Hablaante	Media del tono (Hz)					Patrón
		Punto 1	Punto 2	Punto 3	Punto 4	Punto 5	
H11	1	143,57	141,82	185,49	139,15	139,64	P0101
	2	129,57	117,57	210,54	143,03	109,77	P0100
	3	196,15	194,54	228,78	186,20	193,17	P0101
H13	1	113,30	108,66	203,74	117,45	143,59	P0101
	2	152,48	152,23	288,05	146,80	181,07	P0101
	3	145,84	154,85	212,64	147,05	160,68	P1101
H31	1	130,87	129,63	193,43	131,95	113,39	P0100
	2	171,32	169,45	214,17	154,90	140,55	P0100
	3	113,59	126,11	171,47	96,87	100,25	P1101
H33	1	116,92	113,74	155,53	88,71	60,48	P0100
	2	167,90	181,42	220,84	147,17	117,42	P1100
	3	177,68	202,56	235,70	169,86	168,96	P1100
M11	1	204,64	205,80	244,38	174,89	69,66	P1100
	2	278,28	262,19	324,07	257,01	230,19	P0100
	3	235,15	227,80	304,15	262,74	159,83	P0100
M13	1	223,04	215,45	286,92	230,85	229,24	P0100
	2	215,94	208,58	242,58	196,56	191,50	P0100
	3	211,66	212,24	274,09	208,45	197,99	P1100
M31	1	181,23	185,28	210,55	182,43	145,77	P1100
	2	211,86	237,17	287,32	194,17	208,41	P1101
	3	246,66	253,06	296,91	247,64	245,44	P1100
M33	1	178,36	153,42	258,86	163,86	173,09	P0101
	2	187,90	179,84	222,38	168,71	156,17	P0100
	3	190,75	186,90	247,43	198,18	198,27	P0101

En este caso, la creación de los patrones estándar de cada grupo se reduce a tomar como patrón prototípico aquel favorecido por la mayoría de los hablantes de cada grupo. Los patrones estándar de cada grupo se pueden apreciar más fácilmente en la tabla 10.

De esta tabla llama la atención el hecho de que tres grupos (H11, H13 y M33) emiten patrones que culminan con un ascenso tonal en la última sílaba, lo que contrasta con la teoría expuesta anteriormente sobre la orientación del entonema en español. Por lo tanto, resulta necesario buscar una explicación a este fenómeno y prestar atención más detallada a lo que ocurre en el entonema de estos grupos.

Tabla 10. Patrones de variación tonal que predominan en cada grupo

Grupo	Patrón predominante
H11	P0101
H13	
M33	
H31	P0100
M11	
M13	
M31	P1100
H33	

Como reflejan los datos de la tabla 11, los valores medios de la variación tonal⁹ de los tres hablantes de los grupos H11 y M33 reflejan que solo un hablante de cada grupo presenta variaciones tonales descendentes. Sin embargo, al observar el conteo de casos de orientación en el entonema, que solo toma en cuenta la dirección del movimiento melódico en los casos válidos,¹⁰ se observa que la mayoría de los miembros de cada grupo emiten entonemas descendentes.

Tabla 11. Variación tonal y orientación del entonema en los grupos H11, H13 y M33

Grupo	Hablaante	Variación tonal			Orientación del tonema	
		Variación (Hz)	Variación (St)	Orientación media	Descendente	Ascendente
H11	CARA_H11_001	-0,54	0,07	Ascendente	6	3
	CARA_H11_002	41,57	-5,42	Descendente	7	1
	CARA_H11_003	-11,61	1,03	Ascendente	3	3
H13	CARA_H13_074	-26,14	3,48	Ascendente	6	3
	CARA_H13_076	-34,27	3,63	Ascendente	5	5
	CARA_H13_077	-13,63	1,53	Ascendente	1	3
M33	CARA_M33_103	-15,39	1,68	Ascendente	3	3
	CARA_M33_107	13,94	-1,47	Descendente	6	3
	CARA_M33_108	-0,10	0,01	Ascendente	6	3

Llaman la atención los casos de los hablantes CARA_H11_001 y CARA_M33_108, cuyas variaciones tonales promedio favorecen la idea de una orientación entonativa ascendente a pesar de emitir mayor cantidad de entonemas descendentes; esto se puede explicar debido a que las variaciones entonativas ascendentes son más pronunciadas que las de sentido contrario, lo que resulta en promedios considerablemente más elevados. Por lo tanto,

⁹ Esta variación se determinó al restar el valor de F0 en la última sílaba al aquel de la última sílaba acentuada. Si se expresa de forma matemática, la ecuación sería la siguiente: F0 de última sílaba acentuada – F0 de última sílaba = variación tonal.

¹⁰ Debido a que en esta parte del estudio interesaba conocer los movimientos de F0 en la cláusula para generar los patrones melódicos, se descartaron aquellos casos en los que la última sílaba acentuada era la última sílaba de la cláusula.

teniendo en cuenta los casos globales de orientación del entonema, se puede inferir que estos dos grupos, el H11 y el M33, son más propensos a llevar a cabo movimientos tonales descendentes en el entonema. Debido a esto, se tomará el movimiento entonativo descendente entre la última sílaba acentuada y la última sílaba (P0100) como patrón estándar de estos dos grupos en el apartado siguiente.

Con respecto al grupo H13, todos los hablantes presentan medias de variaciones tonales ascendentes, que son perceptibles al ser mayores a 1,5 st (Martín Butragueño 2015). El conteo de casos según su orientación demuestra que hay un comportamiento poco uniforme entre los hablantes de este grupo, pues uno de ellos emite más entonemas ascendentes que descendentes (CARA_H13_074), otro lleva a cabo el comportamiento contrario (CARA_M33_108), y otro produce igual número de casos con ambas orientaciones (CARA_M33_107). Todos estos datos llevan a pensar que los desplazamientos tonales ascendentes en este grupo no son solo más pronunciados, como los de los grupos H11 y M33, sino que son también más numerosos, pues los datos globales reflejan doce (12) casos descendientes y once (11) ascendentes. Por tanto, en el apartado presentado a continuación se tomará la configuración ascendente (P0101) como prototípica de este grupo.

3.4. Superposición de los patrones rítmicos y entonativos

Al unir los patrones del rítmicos y melódicos expuestos en el apartado anterior, se crearon los siguientes gráficos que representan los modelos de comportamiento prototípico para cada grupo.

En primer lugar, se presentan los grupos masculinos, de los cuales solo los que poseen menor grado de instrucción, grupos H11 y H31 (gráfico 1), comparten tanto el patrón rítmico como el melódico. Los otros dos grupos, H13 (gráfico 2) y H33 (gráfico 3), aunque comparten el mismo patrón rítmico, difieren en el melódico.

Gráfico 1. Representación gráfica de los patrones rítmicos y entonativos de los grupos H11 y H31

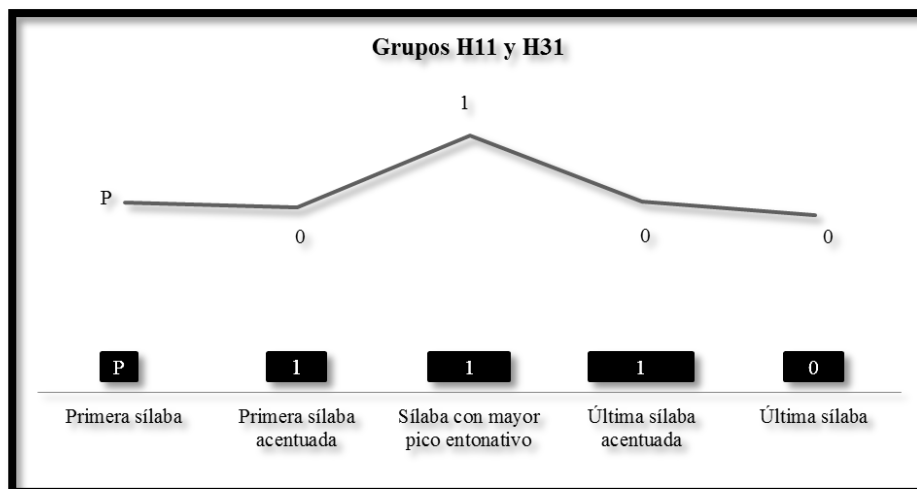


Gráfico 2. Representación gráfica de los patrones rítmicos y entonativos del grupo H13

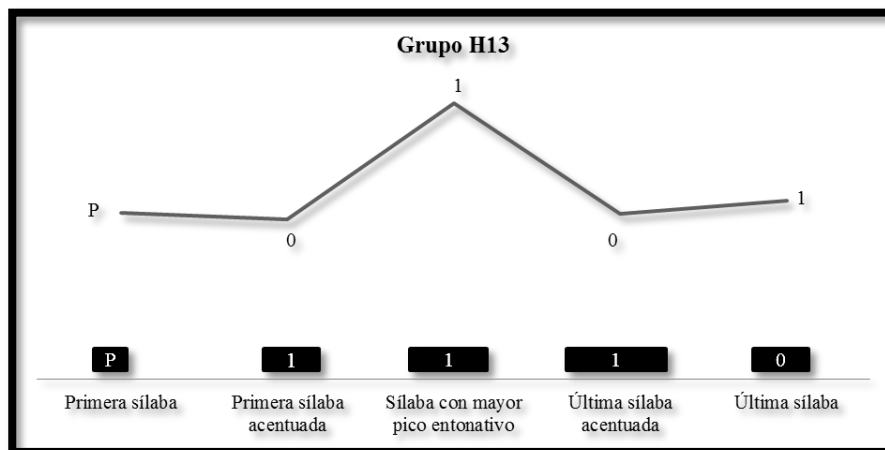
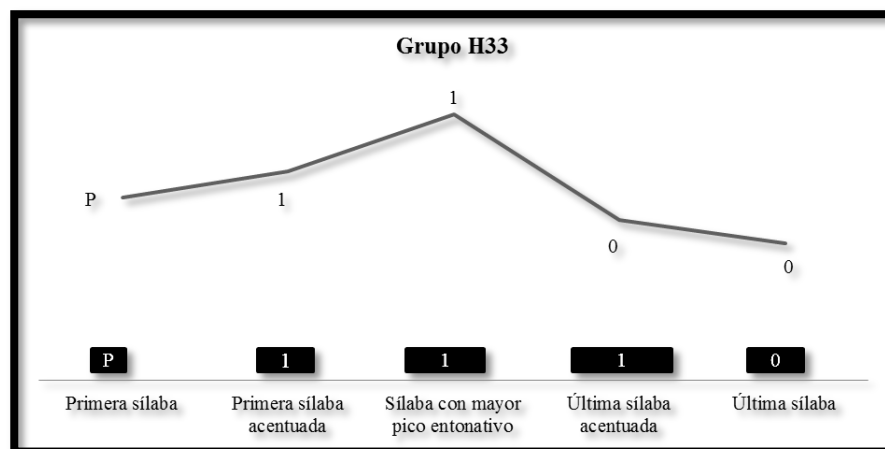


Gráfico 3. Representación gráfica de los patrones rítmicos y entonativos del grupo H33



En segundo lugar, en lo que concierne a los grupos femeninos se observa que aquellos conformados por mujeres jóvenes, M11 y M13 (gráfico 4), comparten ambos patrones prototípicos. Los grupos M31 (gráfico 5) y M33 (gráfico 6) emiten poseen patrones melódicos diferentes, a pesar de que comparten el rítmico.

Gráfico 4. Representación gráfica de los patrones rítmicos y entonativos de los grupos M11 y M13

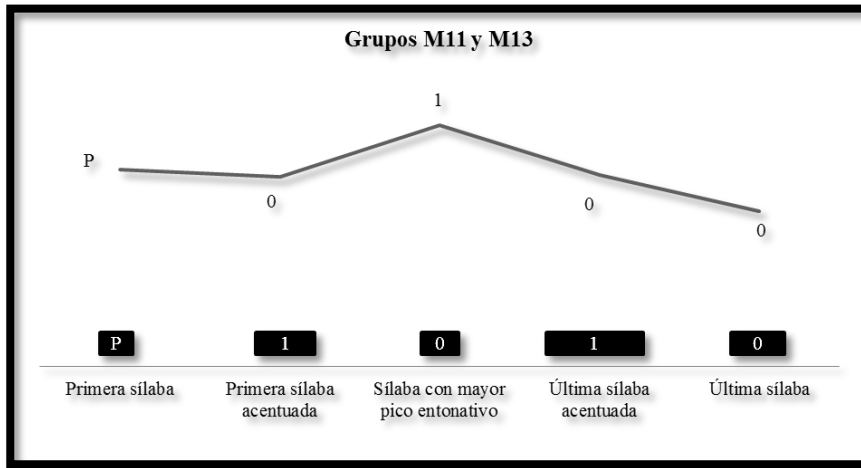


Gráfico 5. Representación gráfica de los patrones rítmicos y entonativos del grupo M31

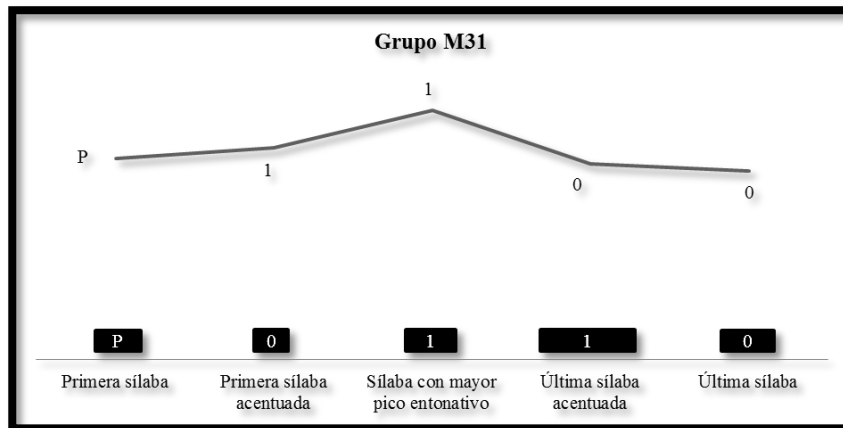
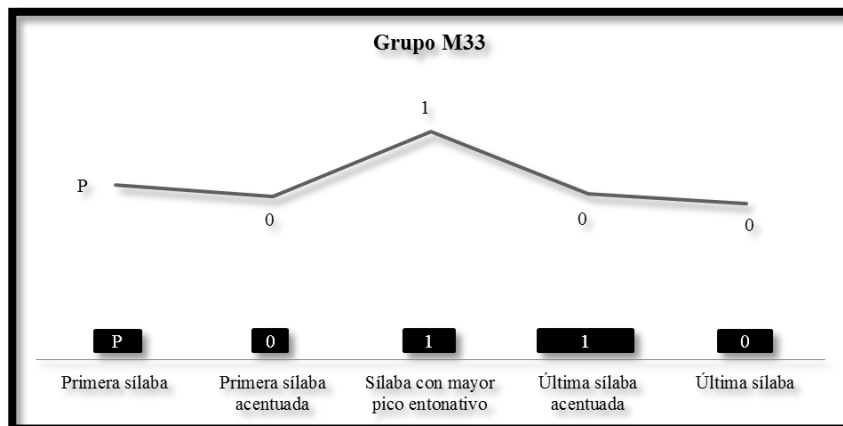


Gráfico 6. Representación gráfica de los patrones rítmicos y entonativos del grupo M33



4. CONCLUSIONES

De los resultados anteriormente expuestos, se puede concluir, en primer lugar, que los hablantes caraqueños emiten sílabas tónicas significativamente más largas que las átonas, lo que es un rasgo propio de la lengua española (Navarro Tomás 1957, Matluck 1965, Malmberg 1977, Mora 1996, Asuaje 2006, D'Introno *et al.* 2010, entre otros). Los grupos que difieren estadísticamente del resto en la duración de las sílabas tónicas son el H11 y el M31, que cuentan con una de las medias de duración más corta y con la más larga, respectivamente. Por otra parte, todos los grupos producen la última sílaba acentuada con una duración mayor a la del resto de las sílabas, lo que corresponde con los resultados presentados por Mora *et al.* (2009).

En segundo lugar, no se encontraron diferencias significativas entre los valores tonales de las sílabas tónicas y átonas, con excepción del grupo M33, cuyas sílabas átonas son significativamente más agudas que las tónicas. Estos datos contradicen lo establecido por Navarro Tomás (1957), Matluck (1965), Malmberg (1977) y D'Introno *et al.* (2010), quienes afirman que las sílabas tónicas se distinguen de las átonas por su mayor valor de F0. De hecho, todos los grupos presentaron mayor tendencia a localizar el mayor pico entonativo en una sílaba átona en el cuerpo de la cláusula, lo que contrasta con los datos de Mora y Cavé (2000), quienes sitúan el mayor punto de F0 en la primera sílaba acentuada.

Si se tienen en cuenta todos los datos obtenidos sobre la duración y el tono de las sílabas átonas y tónicas, se puede afirmar que la percepción del acento en el español de Venezuela viene dada por la longitud de las sílabas, mas no por la altura tonal. Sin embargo, en este punto vale la pena hacer referencia a Mora (1996) quien, en su estudio sobre la prosodia en el español de Venezuela, plantea que la curva de F0 sufre modificaciones en el acento, las cuales no solamente se reflejan en movimientos ascendentes sino también en descendentes con respecto a la sílaba anterior.

En tercer lugar, los patrones de duración más recurrentes fueron: P1110, P1010 y P0110. Llama la atención la reducción de la duración en la última sílaba con respecto a la última sílaba acentuada, que si bien corresponde con los resultados de Mora *et al.* (2009), no se ajusta a los datos obtenidos por Mora y Cavé (2000), cuyo estudio sobre el español de Venezuela concluyó que la duración de la sílaba aumenta progresivamente desde la primera sílaba. Esta diferencia entre los resultados puede estar originada por la diferencia en la naturaleza de los corpus o de la longitud de los enunciados empleados en casa caso,¹¹ lo que podría apuntar a una posible diferencia prosódica entre diferentes tipos de enunciado o muestras de habla.

Por último, los patrones tonales predominantes son tres (3): P0101, P0100 y P1100. De ellos, solo el primero, preferido por el grupos H13, presenta una tendencia a elevar el tono

¹¹ Tanto en esta investigación como en la de Mora *et al.* (2009) se emplearon cláusulas extraídas de corpus de habla espontánea, mientras que la de Mora y Cavé (2000) se llevó a cabo con frases que representaban pares mínimos a nivel segmental, por ejemplo, *lo sabía/lo había*. Dado que éstas dos frases son el único ejemplo mostrado de las unidades sintácticas empleadas en su estudio, se infiere que el mismo se llevó a cabo con frases cortas posiblemente extraídas de la grabación de una lectura.

en la última sílaba, lo que representa un comportamiento contrario al que se plantea en la literatura sobre la prosodia, según la cual las cláusulas declarativas se caracterizan por un descenso en la última sílaba del enunciado (Navarro Tomás 1957, Navarro Tomás 1966, Quilis 1981, Mora 1996, Mora *et al.* 1997, Mora 1998, Sosa 1999, Mora *et al.* 2008, Mora y Asuaje 2009, D'Introno *et al.* 2010, entre otros). Los otros dos patrones, aparte de coincidir en el descenso tonal en la última sílaba acentuada, también se asemejan en el hecho de que la curva melódica presenta un descenso constante a partir del pico de F0 más alto de la cláusula. Esta información contrasta con aquella suministrada por Mora y Cavé (2000), quienes registraron un ascenso entonativo desde la primera sílaba del enunciado hasta la primera acentuada, a partir de la cual el tono desciende hasta el final de la unidad entonativa.

La superposición de ambos patrones prototípicos permite observar que existen pocas convergencias grupales. Por una parte, los grupos H11 y H31 (ambos constituidos por hombres con cinco años o menos de educación formal) presentan el mismo comportamiento prototípico, igual que los grupos M11 y M13 (conformados por mujeres entre veinte y treinta y cuatro años); por otra parte, los grupos restantes (H13y H33, M31 y M33), aunque comparten uno de los dos patrones entre ellos y con los otros grupos, presentan un comportamiento único en cuanto a la configuración rítmica y entonativa. Estas similitudes y diferencias pueden ser indicativas de diferencias sociolectales en la prosodia del habla de Caracas, ya que marcan la tendencia generalizada de comportamiento rítmico y melódico que posee cada grupo al emitir cláusulas declarativas.

REFERENCIAS

- Asuaje, Rosa Amelia. 2006. El ritmo del español hablado en Venezuela. *Lingua Americana* 19: 58-66.
- Bentivoglio, Paola e Irania Malaver. 2012. Corpus sociolingüístico de Caracas: PRESEEA Caracas 2004-2010 hablantes de instrucción superior. *Boletín de lingüística* 24: 37-38.
- Boersma, Paul y David Weenink. 2013. *Praat: doing phonetics by computer* [Programa informático]. Versión 5.3.38. Disponible en: <http://www.praat.org> [Consulta 14 de abril de 2013].
- Díaz Campos, Manuel y Julia Tevis McGory. 2002. La entonación en el español de América: un estudio acerca de ocho dialectos hispanoamericanos. *Boletín de Lingüística* 18: 3-26.
- D'Introno, Francesco; Enrique Del Teso y Rosemary Weston. 2010. *Fonética y fonología del español*. Madrid: Cátedra.
- D'Introno, Francesco y Juan Manuel Sosa. 1986. Un análisis sociolingüístico del habla de Caracas: un fenómeno suprasegmental. En María Teresa Rojas (ed.), *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina (ALFAL)*, 302-310. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Dorta, Josefa. 2013. *Estudio comparativo preliminar de la entonación de Canarias, Cuba y Venezuela*. España: La página ediciones.

IBM Corp. 2011. *IBM SPSS Statistics for Windows* [Programa informático. Versión 20.0] Armonk, Nueva York: IBM Corp.

Laboratorio de Fonética de la Facultad de Letras de la Pontificia Universidad Católica de Chile. 2012. *Scripts para el programa Praat*.
<http://www7.uc.cl/letras/laboratoriodefonetica/html/recursos/scripts/ConversionHzSt.praat> [4 de septiembre de 2015].

Malmberg, Bertil. 1977. *La fonética*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Martín Butragueño, Pedro. 2015. Hacia una prosodia basada en el uso: actos de habla en el español mexicano. *Normas* 5: 97-115.

Matluck, Joseph. 1965. *Entonación hispánica*. Austin: University of Texas.

Mora, Elsa. 1996. Caractérisation prosodique de la variation dialectale de l'espagnol parlé au Venezuela. Tesis doctoral, Université Aix-Marseille, Aix en Provence, Francia.

Mora, Elsa. 1998. Entonación. *Español Actual* 69: 43-50.

Mora, Elsa y Christian Cavé. 2000. Fronteras internas y externas: límites de palabras y de unidades entonativas. *Entre Lenguas* 5, 2: 118-127.

Mora, Elsa y Rosa Amelia Asuaje. 2009. *El canto de la palabra: una iniciación al estudio de la prosodia*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

Mora, Elsa; Daniel Hirst y Albert Di Cristo. 1997. Intonation features as a form of dialectal distinction in Venezuelan Spanish. *ESCA Workshop of intonation: theory, models and applications*. Atenas, Grecia.

Mora, Elsa; María Alejandra Blondet, Isaac López y Thania Villamizar. 1999. Hacia una caracterización rítmica del español hablado en Venezuela. *Boletín de antropología* 47: 75-87.

Mora, Elsa; Nelson Rojas, Jorge Méndez y Hernán Martínez. 2008. Declarativas e interrogativas del español venezolano. Percepción de la emisión con y sin contenido léxico. *Language Design* 2: 231-238.

Mora, Elsa; Hernán Martínez y Carmen Luisa Domínguez. 2009. Análisis audio-perceptivo y acústico de la prosodia de las cláusulas en español venezolano. *Opción* 58: 54-69.

Moreno Fernández, Francisco. 2003. [En línea]. *Metodología del “Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América”(PRESEEA)*. Disponible en <http://www.linguas.net/LinkClick.aspx?fileticket=%2FthWeHX0AyY%3D&tabid=474&mid=928> [Consulta 4 de enero de 2013].

Moreno Fernández, Francisco. 2005. Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus “PRESEEA”. *Oralia* 8: 123-139.

Mosonyi, Esteban Emilio. 1971. *El habla de Caracas. Estudio lingüístico sobre el español hablado en la capital venezolana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Navarro Tomás, Tomás. 1957. *Manual de pronunciación española*. New York: Hafner Publishing Co.

Navarro Tomás, Tomás. 1966. *Manual de entonación española*. México, DF: Colección Málaga.

Obediente, Enrique. 2005. *Fonética y fonología*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.

Quilis, Antonio. 1981. *Fonética acústica de la lengua española*. Madrid: Gredos.

Real Academia Española. 2011. *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. España: Espasa libros.

Sedano, Mercedes. 2011. *Manual de gramática del español, con especial referencia al español de Venezuela*. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela.

Sosa, Juan Manuel. 1999. *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. España: Cátedra.